REDACCION Y ADMINISTRACION:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVI.—Núm. 3.978 | ORGANO DEL PARTIDO OBRERO | Madrid, viernes 11 de noviembre de 1921

La pequeña Entente

Cuando en 1917 la Revolución rusa por un lado y míster Wilson por otro, lanzaban la famosa fórmula de «los pueblos dispondrán libremente de sí mismos», pronunciaban el decreto de muerte del sistema de las alianzas y anunciaban el nacimiento de una Federación de los pueblos. Esta era en efecto la consecuencia necesaria de la realización de dicho principio democrático. Yo lo demostré en 1916 en algunas de mis conferencias de Birbeck College, que han constituído el volumen «Las lecciones de la guerra mundial». No podía ser de otro modo.

Todas las masas populares de instinto lo sentían; las democracias inteligentes lo comprendían; pero no eran ellas los dirigentes, y éstos, conservadores retrógrados, capitalistas obtusos, viejos testarudos, fundaron en ello sueños locos y se dedicaron a impedir la realización de la Sociedad de las Naciones, con el fin de mantener el sistema de las alianzas y la política de la balanza de las potencias.

Aparentemente, esa política era favorable a los capitalistas, porque obligaba al mantenimiento de los ejércitos y de los armamentos, y en un momento dado al desencadenamiento de una guerra: todo ello para cosechar riquezas ampliamente. Semejante política no era favorable a los capitalistas sino en apariencia, porque conducía a ahondar cada vez más la sima en que desaparecen las riquezas nacionales, lo cual trae como consecuencia el desarrollar un descontento creciente de las masas, cuya culminación lógica es la revolución que habrá de arruinar a los capitalistas actuales.

Pero mientras se llega a esa conclusión lógica, que no ocurrirá quizá antes de una o dos décadas, es preciso vivir y organizarse valga por lo que valga. Ya cuando en 1919 la Conferencia de la Paz, bajo la astuta dirección de Lloyd George, con la ayuda de la testarudez senil de Clemenceau, se orientó en el sentido conservador y antidemocrático, los pocos demócratas inteligentes que de ella formaban parte—delegados de naciones que nacían a la vida independiente—vieron bien pronto adónde les llevaba la política francobritánica. Vieron el fracaso de los «grandes cinco» y de los «grandes tres». Dos de ellos me decían en abril de 1919: «¡Y yo que confiaba aún en el triunfo de la política wilsoniana!» Entonces, los señores Masaryk y Benes, dos hombres de Estado de valía—raros por desgracia en el personal directivo del mundo actual—, soñaron con crear en la Europa central un sistema de alianza que pudiera hacer frente a los pujos hegemónicos de los capitalismos rivales de los ingleses y de los franceses.

Su fin era asegurar la paz, puesto que la Federación de las Naciones no se creaba para eso. La creación de tales alianzas era tarea dura y pesada. Era preciso hacerlas tan flexibles que diese a todos la sensación de ser libres para desarrollar sus propósitos imperialistas. Rumania, y, sobre todo, Yugoeslavia, los tenían aún. Era preciso no disgustar a la Entente franco-anglo-italiana, cosa difícil, porque, en realidad, la alianza en creación se hacía contra los propósitos perseguidos ocultamente por la Entente. Por otra parte estaba Rusia. La Pequeña Entente—así se llamaba a la alianza checoeslovaca-yugoeslava—, si bien por su existencia y sus fines pacíficos favorecía a Rusia y a su Gobierno, esto resultaba completamente opuesto a los deseos de los capitalistas occidentales. La Pequeña Entente no podía estar completa sino con Polonia. ¡Y Polonia, de bueno o de mal grado, tenía que girar en la órbita política francesa! Esta complejidad de intereses hizo que los promotores de la Pequeña Entente hubieran de trabajar dos largos años en su realización. A pesar de todo, es algo sólido, porque corresponde a la voluntad y al instinto de los pueblos. Todavía tiene que fortalecerse haciendo entrar en ella a Bulgaria, a los Estados bálticos, y además uniendo «igualmente» a cada uno de los contratantes, cosa que no ocurre ahora. De esta desigualdad de compromisos resulta un leve peligro cuando se considera a Yugoeslavia, y algo mayor cuando se mira a Polonia. La política de este país se determina en el Quai d'Orsay por un grupo de diplomáticos de negocios, sedientos de riquezas. El pago se realizará con vidas de campesinos polacos y de otros proletarios, que esto para ellos carece de importancia. Es probable que bajo la presión de las condiciones económicas y la dirección de hombres de Estado verdaderamente demócratas como Masaryk y Benes, la Pequeña Entente se convertirá poco a poco en una fuerza sólida, capaz en cierto modo de suplir la ausencia de la Sociedad de las Naciones, asegurando la paz en el centro de Europa y obligando a los capitalistas occidentales a tener en cuenta, aunque sea parcialmente, la voluntad de los pueblos centroeuropeos, hasta el día en que la fatal Revolución social dé la palabra por completo a las masas populares.

Agustín HAMON

EL DISCURSO DE BESTEIRO

Mañana publicaremos íntegro el discurso que nuestro querido amigo el presidente de la minoría parlamentaria socialista pronunció ayer como réplica al discurso de Maura, para que la clase trabajadora organizada pueda apreciar en lo que vale tan admirable oración parlamentaria.

Por tanto, EL SOCIALISTA de mañana constará de

cuatro páginas

Ante el dolor nacional

Habló Maura. En realidad, pocas líneas necesita para ser comentado el discurso del presidente del Consejo. Que era fácilmente destrozable lo demostró Besteiro cuando con unas cuantas palabras dejó al primer bailarín de la zarabanda política en postura ridícula.

Más que al país, a los «del vaso y el grifo» interesó en definitiva el discurso de Maura. Porque Maura, que con su argumentación produjo el efecto contrario al querer demostrar que nosotros estamos y debemos seguir en Marruecos, porque la frontera nacional es como la puerta del hogar, y «ha de procurarse una vecindad pacífica», Maura habló tan abstraído de su situación política, tan fanático de su «yo», que resultó lo más principal de su oración parlamentaria una montaña de agravios para sus afines y adjuntos.

A la trompa guerrera de Cierva opuso Maura unas dulzuras de violín. Condenación para la suplantación de la acción civil por la militar en Marruecos. Acusación sobre esa acción militar irregular e improcedente. Necesidad de ir al protectorado con actos políticos, porque cuanto más actúe la política tanto menos se necesitará la intervención militar». Nada de venganzas, que «pugnan con nuestro propio decoro»; «castigo justiciero; nada mas que justiciero castigo». Abandono de la táctica de posiciones aisladas, que producen episodios sangrientos... Un programa diametralmente opuesto al plan belicoso del ministro de la Guerra, quien día tras día no habló mas que de virilidad, de energías, de expansión guerrera.

Maura no estuvo a tono con la opinión nacional, que pide el abandono de Marruecos; estuvo semitonado; pero ¿y qué? Melodías oratorias. Lo primero que hay que demostrar es que necesitamos actuar en Marruecos; que España goza de plena soberanía en su territorio. Gibraltar es un argumento que aplasta todos los recursos de abogado en «pleito de mayor cuantía» y todos los artificios de una rebuscada elocuencia. Y si la opinión nacional no puede quedar satisfecha con la vaga promesa de que los soldados no estarán en Africa «ni un día más de los necesarios», tampoco Cierva pudo quedar contento con la visión política de Maura. La distancia entre los dos políticos quedó evidenciada al terminar Maura de hablar y su ministro retardar una fría felicitación.

He ahí uno de los efectos de la pieza oratoria.

Es de alarmarse ante lo que dijo al hablar de las responsabilidades. Tantos distingos hizo en ellas, tan diluídas las fué presentando, que es para tener por confirmada la suposición nuestra del primer momento: no habrá reconocimiento práctico de esas responsabilidades, porque—ya lo dijo—«en definitiva lo que hay que hacer es no pararse en lo pasado y sí enmendarse en lo porvenir».

Reconoció que la culpa de todo es de la política seguida, de la zarabanda política, y aquí arremetió ferozmente; aquí surgió su bravo «yo». Sólo «él» previó la indefensión nacional; sólo «él» condenó la política del protectorado que ineficazmente se seguía; sólo «él» clamó por la moralidad pública y la ética en las costumbres políticas... Del efecto que esta parte de su discurso—una especie de ampliación de sus célebres notas cuando las no menos célebres consultas palaciegas—puede dar idea el hecho de que, terminada la sesión, se reunieron en el despacho de Sánchez Guerra, con éste, Lema, Bugallal, Piniés y Matos, además de otros significados conservadores, para lamentarse de las inculpaciones lanzadas por el señor Maura.

Después del discurso de Maura sigue quedando en secreto lo fundamental de nuestro desastre; demostrado que la acción de España en Marruecos es obra de la majeza de un régimen; que Maura prosigue su trayectoria de loco-dios; que no hay resquicio por donde pueda asomarse la alegría nacional...; ¡que continuaremos de desastre en desastre!

¡Pavoroso porvenir!

* * *

Besteiro, para quien tuvo preferencias hostiles el soberbio Maura, le zarandeó con desprecio ante el júbilo de la Cámara, que con la palabra de nuestro camarada se advirtió bien vengada contra la soberbia de ese hombre funesto, a cuyos pies han ido claudicando derechas e izquierdas, con excepción nuestra, y ayer él las despreció desde su Sinaí.

La situación política es de crisis. No la habrá. El servilismo para con la Monarquía autoriza esas humillaciones de los liberales. Pero el país lo va viendo claro. Esto es lo que más significativamente quedará de este debate.

MAÑANA

publicaremos un interesantísimo artículo, escrito expresamente para EL SOCIALISTA, de nuestro estimado amigo

JULIO SENADOR GOMEZ

quien, con su reconocida competencia, trata el problema de

LA TIERRA MADRE

Escaramuzas patronales

Nuestro compañero Besteiro puso en evidencia en el Congreso este asunto al decir que «para no cumplir las prescripciones legales acerca del retiro obrero se está poniendo en juego una serie de obstáculos que emanan de algunos grupos de patronos agricultores». (Léase Confederación Nacional Católico Agraria, Asociación de Agricultores de España, Cámara Agrícola de Sevilla...)

Siendo imposible hoy reseñar ampliamente dicha intervención parlamentaria, extractamos sus principales afirmaciones, que recogen nuestro criterio.

El establecimiento del retiro obligatorio se ha impuesto, no solamente por la iniciativa y anhelos de la clase trabajadora, sino por el reconocimiento de que es una labor inaplazable de justicia, que ha llegado a tener en España una modesta iniciación.

El retiro obligatorio en España, con todas sus deficiencias, es una ventaja. Si es él una reforma no despreciable para los obreros de la industria, tiene relativo valor para los agrarios, librándoles la peseta diaria en algunas localidades de la negra indigencia a que han estado sometidos.

Pidió como consecuencia el diputado socialista al ministro del Trabajo que vea en estas reclamaciones algo que puede ser causa de un fracaso en la implantación del retiro obrero obligatorio, y SEPA QUE NOSOTROS ESTAMOS DISPUESTOS A DEFENDERLE EN TODOS SUS ASPECTOS.

Justo es consignar que el ministro hizo manifestaciones explícitas de procurar el cumplimiento de lo legislado, apoyando al Instituto Nacional de Previsión, que ha delegado liberalmente parte de sus medios a las regiones para el mejor éxito de sus ensayos de facilidades territoriales para aplicarlo, y que el Estado mejorará económicamente lo iniciado, y que refiriéndose a las manifestaciones del diputado Cánovas, secretario de la Asociación de Agricultores de España, se dirigió a los patronos agrarios, instándoles a que al término de la jornada consignaran en sus libros las cuotas obligatorias a favor de los obreros y las remitiesen a la correspondiente oficina recaudatoria, deshaciendo un equívoco producido al ofrecer Cánovas la propaganda y aclararlo Matos al decir que la propaganda solicitada por él debía ser «la de hecho».

* * *

Constituye un adecuado complemento de esta información la de que la Unión General de Trabajadores ha instado al ministro del Trabajo la urgente presentación del proyecto de ley de recargo de herencias ofrecido para las pensiones inmediatas, el año próximo, de los obreros viejos actuales y que acaba de solicitarlo también al Gobierno la Federación de Trabajadores de Vigo.

CRONICA DE PARIS

MARTIROLOGIO DE UN PUEBLO

GEORGIA BAJO LA INVASION : : : : : :

Durante las sesiones del Congreso socialista, un periodista georgiano, Wladimir Woytinsky, miembro de Partido Socialista de Georgia, hombre de talento, de una capacidad de trabajo considerable, y que por poseer siete idiomas conoce profundamente la situación internacional, de la cual hablamos, viniendo a recaer la conversación acerca de Rusia y de Georgia. Deseando conocer la situación de esta última, el camarada Woytinsky me puso en relaciones con Noé Ramichoili, que fué, sucesivamente, en la República socialista de Georgia ministro de la Gobernación, de Instrucción pública y de Guerra, y pertenece al Comité Central del Partido Socialista. Recientemente llegado de Constantinopla, donde ha podido documentarse clandestinamente sobre los resultados de la invasión, el hombre de Estado que es Noé Ramichoili ha contestado amablemente a mis preguntas.

REGIMEN DE TERROR

El 11 de febrero de 1921—me dice—, las primeras unidades del ejército rojo franquearon la frontera de Georgia. A nuestra protesta, Chicherin, el ministro de Estado de Rusia, contestó que ignoraba tal agresión. Esta continuó no obstante. Protestamos de nuevo cerca de Lenín y Trotsky, que no se dignaron responder, y el 17 de marzo, tras una lucha sangrienta, las tropas mercenarias bolchevistas ocupaban la totalidad del país. Nuestro Gobierno, representando la voluntad del 90 por 100 de la población, tuvo que abandonar el país. Desde entonces, Georgia está gobernada por el Consejo de comisarios del pueblo, compuesto de bolcheviques a las órdenes de Moscú.

Todas nuestras instituciones han sido disueltas. Los Soviets de obreros y campesinos no existen. El Consejo de obreros de Tiflis, tan importante y activo durante la República, ha sido disuelto. El pueblo no puede ejercer ninguna influencia ni sobre el Poder central ni sobre la Administración local. Todo está en las manos de funcionarios, Comités y Comisiones extraordinarias subordinadas a las autoridades militares bolcheviques. Todos los funcionarios georgianos han sido destituídos. Todos los militantes socialistas considerados como jefes fueron encarcelados. Sindicalistas y socialistas llenan las cárceles. Se puede calcular en 1.500 los detenidos en la villa de Tiflis, y en más de cinco mil en el conjunto de Georgia, que teniendo en cuenta que Georgia no tiene mas que tres millones de habitantes, resulta una enormidad

CONTRA LOS SINDICATOS

—¿Dice usted, camarada Ramichoili, que los sindicalistas son perseguidos como los socialistas?

—Desde el momento que no se unen al invasor, todos sufren el mismo trato. La libertad sindical no existe hoy en Georgia. No solamente se encarcela a los directores de los Sindicatos, sino que los Comités libremente elegidos son reemplazados, por decreto, por agentes del Gobierno bolchevique, que administran los capitales y los inmuebles de las organizaciones obreras. El más importante de los Sindicatos de Georgia es el de los ferroviarios, que existía clandestinamente bajo el zarismo y desempeñó un papel importante durante la Revolución. Después de la invasión bolchevique, este Sindicato, considerado como semi burgués y sospechoso, recibió orden de elegir un nuevo Comité Central. Todos los que le formaban fueron reelegidos, y el Gobierno los encarceló a todos, nombrando por decreto un Comité. El mismo caso se ha repetido en otros Sindicatos.

COMO EN HUNGRIA : :

—Si la clase obrera es maltratada de esta forma, ¿puede darse por descontado que la burguesía habrá desaparecido de Georgia?

—No lo crea—responde vivamente nuestro interlocutor—. Los grandes comerciantes, los especuladores, que nuestro Gobierno había puesto a raya, van renaciendo, sin que sean inquietados por el Gobierno bolchevique Yo no puedo comparar mejor el régimen que padecemos más que con el de Hungría. El terror rojo de los bolcheviques y el terror blanco de Horthy son exactamente lo mismo, ejerciéndose en formas análogas y exclusivamente contra la clase obrera y sus militantes, sean sindicalistas o socialistas.

Y al llegar aquí, el ex ministro georgiano me tiende un papel, y añade:

—Aquí tiene, compañero, una lista de camaradas, todos conocidos en el movimiento obrero internacional: Alejandro Dquebonadze, obrero metalúrgico; Vlado Djibladze, mecánico también; Zachari Gourouli, obrero minero; Vlassa Mqueladze, tipógrafo; Isidoro Ramichoili, maestro de escuela; todos ellos, como Silvestre Djibladze y otros intelectuales, yacen en las mazmorras bolcheviques por el solo hecho de no ser adictos a ese Partido. Todos son viejos militantes; el más joven, desde 1900, y como tales se distinguieron en las luchas contra el zarismo, interviniendo activamente en la Revolución rusa de 1905 y de 1917. De nada se les puede acusar. De nada se podía acusar a Parmeu Tchitchinadze, que acaba de morir en la cárcel bolchevique, miembro eminente del Partido Socialista, al cual estaba afiliado desde el año 1896. Ninguno de estos crímenes puede justificarse. La propia invasión no puede justificarse sino es para querer entregar nuestros bienes a los capitalistas americanos e ingleses.

—¿Es cierto, como pretende Moscú, que la invasión ha sido pedida por el pueblo georgiano?

—Todo eso es falso. Bastaría para demostrarlo la resistencia armada contra los invasores entre febrero y marzo; la resistencia pasiva de hoy negándose a trabajar, viéndose obligado el Gobierno bolchevique a dictar un decreto donde se dice que «todos los empleados u obreros, sin distinción de edad ni sexo, son movilizados y considerados como estando en servicio activo». Recientemente se ha publicado otro decreto prohibiendo a los sintrabajo negarse a trabajar», legalizando la esclavitud obrera, pues se amenaza con trabajos forzados en los campos de concentración al no querer aceptar el trabajo que se les dé, sea cual fuese. El artículo 2.º de este decreto precisa que los obreros y empleados, aun los más calificados, pueden ser enviados, a gusto de las autoridades militares, a realizar un trabajo de peón. El artículo 4.º confirma que los parados, sea cual fuere su profesión, no podrán negarse a la reparación de carreteras y a cortar leña. El artículo 5.º insiste en que los parados, incluso los padres de familia, deben aceptar el trabajo aunque sea fuera de su punto de residencia. Más de mil ferroviarios han sido deportados a consecuencia de este decreto. Una prueba más del antibolchevismo de nuestro país: se ha pedido al Gobierno bolchevique consultar por medio de un referéndum la voluntad del pueblo. Moscú se ha negado hipócritamente, diciendo que ESO DEL REFERENDUM ES UN METODO DE DEMOCRACIA BURGUESA.

POR QUE NO SE QUIERE EL BOLCHEVISMO : :

—¿Cómo se explica que sus conciudadanos resistan al bolchevismo y se obstinen, con menosprecio de su vida, a mantener sus convicciones socialistas?

—En primer término, por una razón psicológica, que difícilmente comprenderán los socialistas de Occidente: es la afección profunda que un militante georgiano siente por hombres como nuestro presidente Noé Jordania y algunos más, porque sabe que nunca será olvidado de ellos, y espera con una confianza absoluta el día en que podrán volver para continuar su interrumpida labor socialista. Los alemanes estuvieron cuatro años en Bélgica, y los belgas no se unieron nunca a Alemania. ¿Por qué quiere usted que nuestro país sea distinto? Georgia ha sufrido mucho durante ciento veinte años, desde que fué anexionada a Rusia. En tres años de independencia y libertad ha podido apreciar la diferencia. Es otra de tantas razones para odiar al invasor de hoy.

Al llegar aquí, Tseretelli (cuyo nombre evoca tantos recuerdos de la Revolución rusa), que asiste a nuestra plática, interviene:

—Hay otra razón, tanto o más poderosa. En Rusia, la masa obrera y campesina se conforma con los bolcheviques porque no hay allí quien los sustituya, habiendo hecho desaparecer todos los partidos. Y no hay más solución que el bolchevismo o la reacción. Los campesinos prefieren el primero porque les respeta la propiedad de las tierras. Pero en Georgia, la situación es distinta. De los 85.000 kilómetros cuadrados de su superficie total, la mayor parte es agrícola, y relativamente próspera y rica antes de la invasión. Esta, no solamente ha traído el terror policíaco, sino también el tifus, el cólera y la miseria. En Tiflis, los bolcheviques han hecho un verdadero saqueo. Se han llevado los depósitos del Gobierro y del Municipio, de la Unión de Consejos provinciales y de las Cooperativas. Se han saqueado los almacenes particulares y los inmuebles, llevándose cuantos objetos de valor han encontrado, incluso los cristales de las ventanas. A los campesinos les han quitado todo el ganado mular y los aperos de la agricultura. Gran parte del material ferroviario ha desaparecido. Teníamos antes 1.623 vagones de viajeros, 4.058 de mercancías, 219 locomotoras en buen estado. Tras seis meses de administración bolchevista, quedan en Georgia 200 vagones de viajeros, 2.500 de mercancías y 49 locomotoras. Así, que donde pasaban antes 54 trenes diarios, hoy sólo pasan cinco. Antes, cada tren llevaba 10 coches de viajeros; hoy no lleva mas que dos, casi siempre ocupados por militares, y la gente tiene que viajar entre los topes o sobre el tendido de los vagones, ocurriendo muchas desgracias. Como para alimentar al ejército invasor, que se compone nada menos que de 100.000 hombres, se está acabando con todas las existencias alimenticias, el coste de la vida ha aumentado en proporciones incalculables, así que, con lo que gana un obrero al día, mil rublos, tiene para comprar cincuenta gramos de pan. La ración de pan blanco diaria antes de la invasión estaba calculada a 600 gramos por habitante. Hoy es de 100 gramos de pan negro. Naturalmente, todo georgiano reflexiona, compara... y la elección no es dudosa.

—Créame—me dice Noé Ramichoili, tendiéndome la mano para despedirnos—; jamás el pueblo georgiano ha sido tan unánimemente antibolchevista como desde que sufre la dictadura militar de Moscú. Jamás nuestra influencia moral ha sido tan grande. La fe de nuestra nación por una democracia socialista que le dé bienestar y libertad se mantiene intacta.

Almé FLOREAL

El premio Nobel para Anatole France

Aun cuando se había dicho por informaciones procedentes de Suecia que se consideraba a Anatolio France, el exquisito literato francés, «indigno del premio Nobel por sus ideas radicales», noticias llegadas ayer de Estocolmo dicen que se ha concedido a dicho escritor el premio de literatura correspondiente al año 1921.

Celebramos esta rectificación y la celebramos, porque con ello, más que el insigne novelista, quien sale ganando con ello es la institución Nobel y los señores encargados de otorgar los premios.

La huelga general en Roma

Ayer dimos cuenta de la huelga general planteada en Roma a consecuencia de la actitud provocadora de un grupo de fascistas en la estación ferroviaria de la capital de Italia, donde agredieron a varios obreros.

La huelga general ha tomado gran extensión, alcanzando incluso a los obreros de la prensa diaria, por cuyo motivo ésta no se publica.

Por las calles de Roma hay numerosas manifestaciones obreras en son de protesta contra los desafueros fascistas. La caballería patrulla por la ciudad, y se han producido varias cargas para dispersar a los manifestantes, que continúan a la expectativa.

Por la estación ferroviaria de Porto Naccio llegó un numeroso grupo de fascistas en tono de desafío, lo cual colmó la indignación de los que lo presenciaban, produciéndose un choque entre ambos grupos. Se dispararon numerosos tiros, resultando cuatro muertos y varios heridos.

El proletariado sigue con gran excitación ante la impunidad de los desafueros fascistas, y el amparo de que son objeto por parte de varias autoridades.

La serie trágica

Dos muertos de frío y de hambre

BARCELONA, 10.—Esta mañana, en la calle de Pedro IV, fué encontrado el cadáver de un hombre, pobremente vestido que al parecer falleció de inanición y de frío.

No ha sido identificado.

* * *

Al laconismo cruel del anterior telegrama hay que añadir otra noticia de idéntica índole acerca del hallazgo de un hombre muerto de hambre y de frío en Madrid, para inaugurar la serie, repetida todos los años, de los que sucumben al rigor de frío en las calles y faltos del más miserable alimento para sostener su desdichada existencia.

Ayer de madrugada fué hallado en el paseo Imperial un hombre que no daba señales de vida.

Se dió aviso a las autoridades y al médico de guardia en el distrito, y, examinado el hombre, el facultativo dictaminó que, efectivamente, estaba muerto y que parecía producida la muerte por el frío de la madrugada.

El finado se llamaba Antonio Roma, y pasó al Depósito por orden del Juzgado.

* * *

Ante esta manifestación trágica de la miseria que impera en Madrid, causando innumerables víctimas en cuanto el frío hace su aparición, coincidiendo con la intensificación de la falta de trabajo, preparémonos a escuchar las sabias disertaciones de los profesionales de la caridad, que en muchos casos son los administradores de los fondos del juego, honorables señores para quienes es absurdo admitir que nadie se muera de hambre en Madrid, y los cuales juzgan más cómodo atribuir a los que se mueren en las calles toda clase de vicios, que les acarrean el rápido fin de su vida.

Entretanto, seguirán cayendo los que pasan hambre y frío.

Muerte del pintor Villegas

A los pocos días de la muerte de Pradilla desaparece otro de los más famosos pintores españoles: don José Villegas Cordero.

Villegas falleció ayer tarde, en Madrid, a los setenta y siete años de edad.

Nació en Sevilla, hijo de una familia humilde, y a fuerza de grandes sacrificios pudo vencer en una vida de trabajo glorioso.

Muy joven todavía, tuvo como maestros a José Romero y Eduardo Cano, y pintó el cuadro titulado «Colón en la Rábida», que fué adquirido por la duquesa de Montpensier.

Permaneció en Roma durante largos años, siendo un íntimo amigo de Fortuny.

Pasó luego a Francia, donde trabajó incesantemente. En París obtuvo un éxito extraordinario su lienzo titulado «Un bautizo en Sevilla», que el célebre millonario norteamericano Vanderbilt adquirió.

Sus obras más hermosas son las tituladas «La capilla de los toreros» y «Una fiesta de lidiadores».

Entre sus cuadros de Historia se encuentran los titulados «Ultima entrevista de Felipe II y Don Juan de Austria», «El triunfo de la dogaresa Foscari» y «El Senado de Venecia».

Fué pensionado de España en Italia y laureado con las más honrosas distinciones en concursos de pintura.

Pertenecía a la Academia de San Fernando y fué director del Museo del Prado.

Su última obra de grandes dimensiones fué la titulada «El decálogo».

El pintor Villegas fué además un hombre de gran corazón.

EN FAVOR DE LOS RUSOS

	Pesetas.
Suma anterior	27.866,95
VALLADOLID.—V. Valles. ...	1
BILBAO.—Sociedad de Obreros Empleados en el Municipio	35
AOIZ (Navarra).—Sociedad de Oficios Varios, 10; A. Pérez, 0,30; A. Indurain, 0,50; Julián Rodríguez, 0,50; B. Nagore, 1; P. Hita, 0,50; S. Hita, 1; F. Hita, 0,50; V. Larrea, 0,50; M. Urriolaqui, 0,50; J. Azcona, 0,50; R. Urdiroz, 1; S. Olleta, 0,50; A. Istúriz, 0,50; F. Erdozain, 0,50; G. Orbaiceta, 0,40; J. Pérez, 0,50; V. Oli, 0,55; S. Latasa, 0,50; B. Petri, 0,50; J. Martín, 1; F. Espelta, 0,50; L. Navarro, 0,25; M. Vicente, 0,50; T. Hernández, 1	24
CORREDEIRA CAROY.—Suscripción de la Sociedad de Oficios Varios	50
TIEDRA.—Centro Obrero... ...	6
OVIEDO. — Sindicato de la Aguja	25
MIERES.—A. López	5
TERUEL.—Sociedad de Oficios Varios, 26; J. Caballero, 2; Un bolchevique, 2	30
Suma y sigue	28.092,95

Nota.—Con fecha 4 del corriente se han remitido a su destino 13.000 pesetas, que, sumadas a las 15.000 anteriormente giradas, arrojan un total de 28.000, quedando, por tanto, en esta fecha un remanente de 92,95.

Hospital ardiendo

En el Gobierno civil de Valladolid se han recibido noticias telefónicas de que se había producido un violento incendio en el hospital de Tordesillas, y reclamaban el auxilio del servicio de incendios.

Este salió inmediatamente para dicho pueblo, y en los momentos en que recogemos estas noticias se ignora aún el verdadero alcance del siniestro.

Discutiendo el problema de la subida de las tarifas tranviarias, los mauristas dijeron: «A nosotros no nos interesa la parte económica del problema, sino el derecho que asiste a la Empresa.» Es natural. Los Urquijos son los actuales dueños de la Empresa de tranvías, tienen gran influencia palaciega, dominan casi todos los negocios financieros de nuestro país y pertenecen al partido maurista.

Los mauristas representan en el Ayuntamiento el espíritu frailuno de los Sindicatos católicos y a las Empresas capitalistas más fuertes; por eso no les interesa el problema de tranvías nada más que en los discutibles derechos de la Empresa, despreciando la parte económica del asunto, que interesa al vecindario, que es quien va a pagar la subida, para que se aumenten los negocios que patrocinan los mauristas.

Una vez que se hubo demostrado que la Empresa no tenía derecho a aumentar las tarifas, dijeron: «¡Ah! Bueno; pero al fin y al cabo ese derecho se ve reconocido, y lo mismo da que sea hoy que mañana.»

Y los mauristas votaron como un solo hombre por que sea despojado el pueblo madrileño en beneficio de la Casa Urquijo.

La austeridad maurista es así. «A Dios rogando...» Y el pueblo, si es tonto, que...

¡Ah! Dijeron también que los trayectos intermedios eran de lujo. ¡Miren que ser un lujo ir en el tranvía de la estación del Norte a la Puerta de Toledo, de ésta a la estación de Atocha, de Santa Bárbara a la Prosperidad, etc.! ¡Cómo se vé que ellos disfrutan de negocios que les permiten tener automóvil!

Propaganda de la Federación Minera en Almería

III

Hemos quedado en que haríamos el honor de dedicar un artículo al monterilla de Bédar, que, aunque seguramente sirva para darle más valor y popularidad ante sus superiores jerárquicos, espero que contribuirá también a despertar las conciencias adormecidas de muchos trabajadores, que fueron los que le llevaron al puesto que ocupa y los encargados de arrojarle de él por haber vuelto la espalda al pueblo.

Si consiguiese, aunque fuese sólo en parte, esto último, sería para mí la mayor recompensa por mi modesto trabajo.

* * *

El Ayuntamiento de Bédar, según mis informes, recauda aproximadamente pesetas 46.000 anuales por todos los conceptos.

No son estos ingresos de consideración para hacer grandes obras en beneficio del pueblo, pero sí para que se atendiesen con más cuidado los servicios públicos que existen.

Según mis informadores, entre ellos algunos de los que han desempeñado cargos en el Ayuntamiento, figuran en el presupuesto de gastos, entre otras partidas que no enumero, las siguientes:

Para el alumbrado público, 2.500 pesetas; para arreglo del reloj municipal, 400; tres sueldos de guardias de Orden público; un empleado para el cementerio, y asignaciones para obras y reparaciones de caminos.

Pues bien: el alumbrado público ya hace tiempo que no hay ni un solo farol; el reloj está encargado de su arreglo, al parecer, el suegro del alcalde, que a su vez es teniente de alcalde, y de oficio carpintero. Hace ya tiempo que la campana del reloj no funciona, por lo que no anuncia las horas, y hay quien supone que la causa es que, como el relojero, o sea el suegro del alcalde, no entiende más que en trabajos de carpintería, ha puesto al reloj el badajo de madera, que era lo que le faltaba, por cuyo motivo no se hace perceptible el sonido.

Hay quien cree que el no sonar el reloj es por incapacidad del relojero; pero los más prácticos aseguran que es una medida previsora del Sancho de la ínsula, que no quiere haya el menor ruido en el pueblo para no interrumpir el conciliado sueño del paciente vecindario.

Los tres guardias de Orden público, como los vecinos son muy pacíficos, siempre hay tranquilidad en el pueblo, por lo que no son necesarios sus servicios; pero esto no es óbice para que el alcalde los emplee, con muy buena lógica, en el trabajo y cuidado de sus fincas particulares; lo propio ocurre con el encargado del cementerio, que no existe mas que en nómina.

De las asignaciones para obras y reparaciones de las obras existentes y caminos no recuerdan los vecinos cuándo el Ayuntamiento se gastó una peseta, y tiene la obligación de arreglar los caminos por prestación vecinal. Unicamente delante de la casa del alcalde se arregló la calle.

Se ha dado el caso que un camino que se ha arreglado hayan tenido que pagar su reparación entre una Empresa minera y la Sociedad Obrera.

El lavadero público es un foco de infección, pues tienen las aguas paradas, con todos los escrementos, varios días, en un depósito al aire libre.

Cuando alguna vez se limpia lo hacen mujeres del pueblo, pobres de solemnidad, y por tan penoso trabajo suele darles el Ayuntamiento 50 ó 75 céntimos, y para completarles el sueldo les permiten salir a postular por el pueblo, lo que allí llaman «dimosna del charco».

* * *

Ahora diremos de qué medios se valió este monterilla para escalar el puesto de la Alcaldía.

Se hizo republicano rabioso, de los de Lerroux, y fundó una Sociedad que la tituló «La Regeneración de Bédar»; hizo un llamamiento a los trabajadores, para lo cual llevó al pueblo a otro furibundo republicano, también de don Alejandro, apellidado Pallarés, y entre los dos y algunos secuaces lograron fácilmente embaucar al pueblo con promesas que sabían de antemano no habían de cumplir.

* * *

La Junta Local de Reformas Sociales está constituída por el suegro del alcalde, que es teniente de alcalde; un hermano, que es recaudador de Consumos; dos cuñados, uno que es secretario del Ayuntamiento, y otro secretario de la Junta; dos alcaldes pedáneos; dos guardias municipales, y el resto será de la representación patronal. La Sociedad «Luz del Obrero», que es la única que está inscrita en el Instituto de Reformas Sociales, no tiene representación.

Como se ve, este alcalde ha sido aprovechadito, pues ha procurado colocar a toda su familia en puestos del Ayuntamiento, y se dice que no ha colocado a dos hijos por ser menores de edad y por estar ocupados en el estudio de la carrera de médico, uno, y de tenedurías de libros, el otro.

A propósito de los hijos, a los suspicaces del pueblo les parece un tanto enigmático el hecho de que el alcalde pueda permitirse el lujo de dar carrera a sus hijos y comprar fincas por valor de varios miles de pesetas, cuando hace poco tiempo no tenía ni donde estar de pie.

Unos lo atribuyen a que como es acaparador de almendra, algarroba y esparto, esto le deja lo suficiente para esos gastos; otros lo atribuyen a que es muy metódico, y lo mismo que en el Ayuntamiento economiza el alumbrado público, guardas y arreglo de caminos, así en su casa restringe todo lo posible sus gastos. Y, por último, hay quien dice que es «un buen alcalde».

Además te diré, caro lector, que este señor, tan metódico en asuntos administrativos, quiere ser un meroncete en las cuestiones gubernativas.

En el mitin que allí hemos celebrado, con el previo permiso del gobernador, nos ha concedido el inmerecido honor de ir personalmente, con su bastón de borlas y su escolta (cuya escolta iba democráticamente indumentada: guerrera de uniforme, pantalón de paisano y gorra de medio tiempo), a representar a la autoridad.

El que suscribe, poco agradecido a los honores rendidos, tuvo el atrevimiento de hablar de las tropelías de los caciques y llegar a concretar que la Junta Local estaba ilegalmente constituída, por no figurar en ella representación de la Sociedad «Luz del Obrero». Como movido por un resorte, se levantó de la silla el alcalde, y en forma frenética me amenazó con suspender el mitin, advirtiéndome que me llamaba al orden por primera vez.

Yo, que en aquellos momentos no recordaba de la inviolabilidad de los Sanchos, le contesté que, además de no callarme, denunciaría el caso ante el Instituto nada más llegase a Madrid.

Pero nos lo tuvo en cuenta, y al otro día negó permiso para el mitin en Pinos y nos mandó a los escopeteros y a la guardia civil para impedirnos, como lo han hecho, hasta hablar con los compañeros de aquel pueblo.

Sin embargo, creemos que la píldora obrará y el pueblo sabrá dar su merecido a los tránsfugas que, después que se encumbran, miran despectivamente a los que les han servido de peldaño.

Pero al hacerlo recomiendo a los trabajadores sean exclusivamente ellos los que representen y administren los intereses del pueblo, que son los suyos. No lleven otros caciques, aunque se llamen liberales, pues siempre serán los mismos perros, aunque tengan diferentes collares.

Ramón G. PEÑA

Policías y ladrones

En Málaga se ha producido una colisión entre policías y ladrones, cruzándose numerosos disparos entre uno y otro bando.

De la refriega, que tomó carasteres de gran escándalo, resultó herido uno de los del grupo, atacado por la policía, apodado «el Granadino».

Notas políticas

LOS REPUBLICANOS Y EL DESARME

Firmada por diputados republicanos fué presentada ayer a la Mesa del Congreso la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben someten a la deliberación de sus compañeros la conveniencia de adoptar el siguiente acuerdo:

1.° El Congreso de los Diputados dirige al presidente de la República de los Estados Unidos de América del Norte su entusiasta felicitación por haber tomado la iniciativa de proponer al mundo el desarme de los ejércitos, primer paso efectivo hacia la verdadera paz.

2.° El Congreso de los Diputados hace público su deseo de que el pueblo norteamericano secunde la iniciativa de su presidente para anular en el mundo todo linaje de imperialismos, no sólo el militar, sino el político y el económico, causante de la guerra pasada y origen de la posible guerra futura que de nuevo amenaza a la Humanidad.

3.° El Congreso de los Diputados ruega al Gobierno se sirva dar forma diplomática a estos acuerdos, expresión sencilla y sincera de los sentimientos de España.»

Choque de vehículos

UN TRANVIA DESTROZADO

Anoche, un tranvía de la línea Pozas-Embajadores, al pasar por la calle de Alcalá, frente a la de Nicolás María Rivero, chocó violentamente con otro tranvía de los denominados «cangrejos».

El encontronazo fué tremendo. La plataforma del tranvía «cangrejo» quedó materialmente arrancada.

Más de media hora estuvo la circulación interrumpida, en tanto no se retiró el coche destrozado.

No hubo desgracias personales.

CARRERO HERIDO

En la calle del Duque de Osuna, un automóvil del servicio público que conducía Ramón Alonso González chocó ayer tarde con el carro que guiaba Julián Rodríguez Socuéllamos.

Sufrió el carrero en el accidente lesiones de carácter grave. Ingresó en el Hospital de la Princesa.

El desarrollo de una escuela obrera

TURON, 10.—La escuela obrera de la Casa del Pueblo sigue airosamente su labor meritoria y educativa para los hijos de los trabajadores que a ella mandan sus pequeñuelos. Su profesor, nuestro amigo G. San Martín, con su competencia pedagógica y la gran voluntad que viene demostrando en las clases, tanto diurnas como nocturnas, es el mejor acicate para que con interés apoyemos todos los obreros la escuela, donde se adquiere la capacidad para el desarrollo de nuestras facultades mentales, que debemos poner al servicio de nuestra causa.

En su última junta se decidió, como así lo tenía pensado la Comisión, de acuerdo con el maestro, establecer exámenes cada seis meses, para premiar a los alumnos que más sobresalientes obtengan en las asignaturas que se les señale. El examen se verificará en el próximo mes de diciembre, y la Comisión está realizando los trabajos que para estos casos se necesitan. A estos exámenes será obligatorio acudan los padres de los alumnos.—C. B.

POR ARREGLAR LA LUZ ELECTRICA

TRES PERSONAS ELECTROCUTADAS

En San Esteban de Nogales (pueblo de la provincia de León) varios vecinos que en sus hogares maniobraban con los cables eléctricos y bombillas del alumbrado, recibieron una descarga eléctrica que causó la muerte a dos hombres y una mujer.

Además resultaron otra vecina herida de gravedad y menos graves dos más.

Las autoridades han conminado a la Empresa eléctrica para que el suministro lo verifique de modo que no ofrezca peligro.

FUNCIONARIO DEFRAUDADOR

Como consecuencia de una denuncia presentada ante el Juzgado ha sido detenido un jefe del Negociado de la Tesorería de Hacienda de Córdoba, acusado de cometer irregularidades de contabilidad que figuran en los asientos de los libros de contribuciones.

NO HABRA RESPONSABILIDADES

Ya funciona el Parlamento y ya se ha suprimido la censura para la prensa. El pueblo se ve al fin libre de la mordaza que le obligaba a callar ante el desastre sufrido en Africa y podrá, según dicen, exigir responsabilidades. Ahora falta saber a quién y cómo pueden exigirse éstas.

Tengo la firme convicción de que, ocurra lo que ocurra y dígase lo que se diga, todo quedará como antes. Callarán los hombres que se alcen pidiendo justicia para los culpables rendidos y descorazonados de su quijotesca empresa, porque los más de los hombres públicos están comprometidos en el desastre africano, unos como autores y otros como consentidores. ¿Acaso no está también el pueblo incurso en responsabilidad? Si él no hubiera querido y se hubiera opuesto, ¿se habría llevado a cabo una sola de las operaciones en Africa? Luego, ¿quién mi a quién se va a exigir responsabilidad?

Desde 1909 hasta la fecha ha habido quien constantemente ha estado predicando al pueblo la necesidad de abandonar esa loca aventura, y, sin embargo, la mayoría del pueblo ha tolerado, con suicida pasividad, que los gobernantes hiciesen lo que les viniese en gana, sacrificando vidas y dinero.

El pueblo ha visto cómo desde el año indicado subía el contingente militar, de 80.000 hombres a 216.000 en 1920, y cómo el presupuesto subía también de 218 millones a 581. Ha visto cómo, a medida que aumentaban estos gastos, aumentaba la deuda del Tesoro, y que, a pesar de esto, teníamos un ejército indefenso, sin armas, sin municiones, sin preparación militar y quebrantada la disciplina en la oficialidad con unas Juntas de defensa...

En 1916, según don Augusto Barcia, diputado a Cortes, nos había costado en Africa 5.750 pesetas la hectárea de terreno, sin contar las vidas sacrificadas.

De 1916 a 1920 se han destinado al presupuesto de Guerra 2.185.119.481 de pesetas, más 32.040.945,89 por créditos extraordinarios y ampliación de los mismos hasta 1919. Ignoramos cuánto se gastó por estos conceptos en 1920 y 1921, y a cuánto pudo ascender una ampliación de créditos hecha por real decreto de 24 de junio de 1919, por «cuantía indeterminada»; y a pesar de esta dilapidación de millones que el pueblo consentía no teníamos ejército, ni lo tenemos, pues con razón decía un corresponsal de «La Libertad», a raíz del desastre, «que nuestras tropas apenas si llevaban a campaña más material que la manta cruzada a la espalda».

¿Se ignoraba, acaso, este derroche de dinero? No. ¿Se ignoraban las malas condiciones en que vivía el ejército de operaciones y los defectos que en su organización existían? Tampoco. Pues qué, ¿acaso no eran los hijos del pueblo los que sufrían allí las calamidades de esa desorganización, cuyas consecuencias hemos tocado? Por esto, si el asunto no tuviera los caracteres de gravedad que tiene, era cosa de echarse a reir cuando se habla de responsabilidades.

Romanones señaló en su libro «El ejército y la política» la desorganización del presupuesto de Guerra y del ejército, y, sin embargo, había pasado por la jefatura del Poder sin intentar poner remedio al mal.

El vizconde de Eza, que hoy también lloriquea desde su escaño del Congreso, fué ministro y se hizo cómplice del desbarajuste que existía.

El mismo Cierva, que hoy actúa de «desfacedor» de entuertos, ¿no fué acaso el autor de unas reformas militares desastrosas para la patria, pero provechosas para los componentes de cierto organismo que ha actuado desde detrás de la cortina en nuestra política desde 1917?

En esta etapa parlamentaria oiremos hablar a muchos diputados pidiendo se castigue a los culpables, cuando ellos fueron protectores de los que desde el banco azul estaban preparando la ejecución de España. ¿No fueron ellos los que, explotando el tópico del patriotismo, ahogaron la voz de los socialistas en todas partes cuando señalaban el mal y pedían remedio?

¿Responsabilidades? ¿Quién va a exigirlas? Romanones, García Prieto, Alba, Maura, Cierva, Cambó. ¡Si todos gobernaban y todos son responsables!

Pasará esta borrasca y continuará, pacífica, la misma danza, hasta recibir otro palo, y luego otro, hasta que a fuerza de muchos se levante el pueblo, como el burro del aceitero, y ande. El peligro está en que cuando se decida a andar sea demasiado tarde.

Entretanto continuará, con paciencia, dando sus vidas y dinero; pero nada de responsabilidades; éstas no las habrá en tanto exista el régimen, y existirá éste en tanto el pueblo duerma.

Eugenio COTILLO

Santa Lucía, octubre de 1921.

ACCION OBRERA

ASOCIACION DE DEPENDENCIA DE TEATROS.—Se pone en conocimiento de todos los asociados que la junta general ordinaria, que se suspendió debido a las actuales circunstancias, se celebrará los días 19 y 26 del corriente en nuestro domicilio social y a las horas de costumbre.

Se suplica encarecidamente se pasen por nuestra secretaría, la próxima semana, todos aquellos asociados que hasta la presente no hayan sido convocados para recoger un impreso de interés.

El «Boletín» estará a disposición del que lo solicite en secretaría desde el miércoles de la próxima semana, esperando la Junta Directiva pasen a recogerlo aquellos compañeros que sus ocupaciones se lo permitan, dentro de las horas establecidas, en nuestra cicina.

«SALUD Y CULTURA».—Esta Sociedad se reunirá el próximo domingo, día 13, a las nueve y media de la mañana, en la plaza de España, para efectuar una excursión a la Fuente de las Damas.

El segundo equipo de «foot-ball» celebrará un partido a las once de la mañana.

REUNIONES PARA MAÑANA.—En el salón grande: A las siete de la noche, Confiteros.—En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Sección de Parques y Jardines.

Los trabajadores del campo

Vuestra indiferencia favorece a los patronos

CUEVAS DE SAN MARCOS, 10.—El estado de apatía, de indiferencia, de frialdad, en que se hallan sumidos los trabajadores de toda España por causas que no vamos a enumerar en este momento, produce sus más desastrosos efectos entre los obreros del campo, que vivimos en los pequeños poblados, donde no hay más ley que la voluntad del cacique, que aparece como dueño de la tierra.

Mientras pequeños núcleos claman desaforadamente, exteriorizando un radicalismo huero, que lo quiere todo y muchas veces se conforma con nada, la clase patronal, aprovechando nuestras disensiones y nuestra apatía, elude el cumplimiento de aquellas leyes que de modo inmediato suponen un beneficio para los trabajadores, cual sucede con la ley de Retiro obrero obligatorio, ya puesta en vigor, y contra la cual vienen haciendo campaña incesante los agricultores para que a los campesinos no se les incluya entre los que han de percibir la pensión fijada, que, aun siendo reducida, de nosotros depende que se mejore, hasta llegar a constituir lo suficiente para que los explotados de siempre no imploren la caridad pública, cuando ya se agotaron sus energías físicas y los rechacen quienes vinieron explotando su trabajo.

El cerrilismo de estos patronos es tal, que, aun habiendo sido aceptada la ley por los elementos de la política conservadora en España, se niegan a cumplir con los deberes que les impone y cuentan que nadie les habrá de echar en cara este proceder de rebeldía contra aquellas leyes que en poco o en mucho pueden beneficiar a los trabajadores.

Se equivocan, sin embargo, al suponer que la indiferencia de los trabajadores a todos alcanza, ya que no ha de faltar la acción continuada de los que llamamos la atención de nuestros compañeros para que exijan todo aquello que de los intereses patronales podamos arrancar.

El pesimismo, la miseria y la cobardía empujan a millares de campesinos a emigrar, lanzados del terruño donde vieron sus padres y sus abuelos, para ofrecer su trabajo a una burguesía que sea menos miserable que la que aquí padecemos. Antes que huir de España debemos luchar por que nuestros derechos no sean burlados.—Francisco Pérez.

AYUNTAMIENTO

A las once de la mañana abre la sesión el alcalde.

Pasan a Comisión varios asuntos de nuevo despacho.

Se pone a discusión nuevamente el asunto tan debatido de la base sexta, y Cordero protesta contra el hecho de que no venga el dictamen como él solicitó, pidiendo que se hiciera constar los antecedentes de todos los que vienen propuestos para ser rehabilitados en esas plazas que se discuten.

Dice que para asuntos de instrucción pública se niegan pesetas y para favorecer a paniaguados se derrochan.

Manifiesta que se opondrán por todos los medios a que prospere lo que califica de acto de mala administración, añadiendo que tal como viene el dictamen, incluyendo a los que han trabajado y a los que no lo han hecho, perjudica a los primeros.

Hablan también en contra del dictamen los señores García Cortés, López Baeza y Sánchez Baytón, y después de defender el dictamen el señor Villamil y rectificar Cordero, es aprobado en votación nominal por once votos contra seis.

A instancias de Alvarez Herrero se retira el dictamen sobre las tarifas de automóviles de alquiler, para que se traiga de una vez ese asunto y el de taxímetros y reglamentación.

Cordero impugna un dictamen sobre concesión de licencia para establecer un parque de avicultura, y queda retirado.

Son aprobados varios asuntos de escaso interés, y quedan otros sobre la mesa.

Se acuerda la adquisición de 121 placas indicadoras de las paradas de carruajes públicos y sus tarifas.

En votación nominal se acuerda el ascenso de un médico tercero.

Pasan a Comisión varias proposiciones, y el marqués de Villabrágima defiende una suya para que se acuerde la imposición de un arbitrio sobre los terrenos del extrarradio, cuyo producto se destinará a la urbanización de dicha zona.

Dice que podría ser del dos por ciento.

Intervienen varios concejales y se acuerda que pase a Comisión.

Se pone a discusión una comunicación del señor López Baeza a la Alcaldía-presidencia, relativa al descuento forzoso a los empleados municipales para la suscripción patriótica.

López Baeza y Alvarez Herrero explican su intervención en el asunto por haber sido requeridos por varios empleados que no estaban conformes con la forma de hacerles el descuento y la cuantía, y sobre todo por venir impuesto por altos empleados, y ponen de manifiesto que los habilitados desobedecieron las órdenes del alcalde.

El alcalde contesta queriendo quitar importancia al asunto, y diciendo que fué un acuerdo de la Asociación de Empleados el contribuir. (No tiene en cuenta el alcalde que hay otra Agrupación de Empleados y Obreros que se opuso y protestó contra el hecho de que fuera forzoso el descuento, y además que hay otros empleados que no pertenecen a ninguna de las dos.)

Intervienen varios concejales, y queda sentado que el señor López Baeza tuvo el derecho al intervenir, como lo tienen todos los concejales, para fiscalizar e intervenir en actos de servicio de los empleados.

Se acuerda conceder a la Asociación del Arte de Imprimir el concurso gratuito de la Banda municipal para la función que celebrará el día 22 del actual en el teatro del Centro para conmemorar el L aniversario de su fundación.

Cordero y otros concejales piden que quede sobre la mesa un dictamen proponiendo que se abone como crédito reconocido, en el primer presupuesto, un crédito de más de ochocientas cuarenta mil pesetas, y después de estar medio levantada la sesión, varios concejales piden la urgencia de dicho dictamen.

En votación nominal se acuerda la urgencia, y después de haber defendido un voto particular el señor García Cortés Cordero impugna el dictamen, diciendo que confiaba en que se hubiese dado tiempo para estudiarlo; pero por el arbitrario acuerdo de los amigos de la Empresa, lo impide.

(Estas palabras dan origen a un ruidoso incidente.)

El señor Díaz Agero defiende el dictamen.

El señor Sánchez Baytón, muy indignado, dice que en el dictamen no hay gato encerrado.

Después de rectificar Cordero se desecha el voto particular y se aprueba el dictamen, levantándose la sesión a las tres de la tarde.

Importante

Las tarjetas del Partido

Hoy se han depositado en Correos por la secretaría de nuestro Partido las tarjetas-títulos de afiliado para las Agrupaciones Socialistas de las siguientes localidades:

Escañuelo
Petrel.
San Sebastián.
Valdepeñas.

Lo que hacemos saber a las entidades interesadas para que las reclamen en Correos si no llegaran a su poder inmediatamente.

A las entidades que no las han pedido aún les recordamos el deber en que están de hacerlo.

Cada tarjeta cuesta 20 céntimos, y tienen hojas suficientes para las cotizaciones de los afiliados para los años 1922 y 1923.

Congreso

SESION DEL DIA 10

EL CRITERIO DE MAURA SOBRE LA GUERRA DE MARRUECOS

El señor MAURA comienza a explanar su ofrecida declaración ministerial en relación con el problema de Marruecos.

Explica cuál era la situación de Melilla cuando tomó posesión este Gobierno, recabándose inmediatamente que no se hicieran otras operaciones que las que autorizara el Gobierno.

Le interesaba al Gobierno—dice—que la campaña se acortara cuanto fuera posible.

Antes de repatriar fuerzas tenemos que dejar asegurada toda la parte militar del protectorado.

En cuanto a la política futura dice que en modo alguno puede coincidir con las ideas de Besteiro; pero que no merece hablarse de la ocupación de la zona como utilidad nacional, ya que nadie ha podido sostener que aquello sea un negocio colonial.

Extensamente se refiere a los compromisos que por la vía diplomática contrajo España para mantener la neutralidad del Estrecho de Gibraltar, que no será efectiva—dice—si España no ocupa las dos orillas.

(En este momento el señor Maura aparenta olvidar que dentro de España es Inglaterra quien ocupa Gibraltar, en la provincia de Cádiz.)

No es el Estrecho—dice Maura—una frontera natural estratégica, y por ello habría un gran peligro en que de orilla a orilla fueran los cañones de distintos países quienes entablaran su diálogo infernal.

Si nos faltase la zona marroquí tendríamos que poner en pie de guerra todas las fuerzas de la costa andaluza y de las islas del Mediterráneo.

Dice que no hemos contraído el compromiso de guerrear en Marruecos.

Nosotros no estamos en Marruecos ni por la voluntad ajena ni por un propósito caprichoso propio. Allí servimos y defendemos el interés nacional, y si allí no lo defendiésemos, a mucha más costa tendríamos que defenderlo fuera del terreno marroquí. Y habiéndose allí normalizado las cosas, haremos con menos esfuerzo lo que de una manera permanente, y probablemente en progresión indefinida, tendríamos que hacer en las costas de nuestra soberanía.

(Estamos allí—decimos nosotros—por cualquier voluntad menos la del pueblo.)

Dice que se ha tergiversado su pensamiento cuando hablaba de las posiciones costeras, suponiendo que no era partidario de la ocupación del interior de la zona.

Las posiciones costeras de que yo he hablado y sigo hablando; las posiciones costeras, con las cuales tenemos siempre expedita y segura la comunicación nosotros y muy remota o imposible la hostilidad de los cabileños, son posiciones destinadas a albergar y contener la fuerza necesaria para que, destacándose a cualquier lugar del protectorado, al mismo confín de la zona francesa, donde quiera que sea menester, se haga sentir la autoridad militar española o la autoridad militar jerifiana; porque tampoco implica esto de las posiciones costeras que sus guarniciones sean de tropas peninsulares, ya que habla el Tratado de la organización de las fuerzas jerifianas, que deben ser las guarnecedoras de esas posiciones. En cambio, a la hora presente está ya mup aceptada la idea, o muy difundida la aceptación de la idea, de que nosotros, para la contingencia de que fuerzas peninsulares necesiten inexcusablemente acudir a la zona, no necesitamos mantener allí un ejército peninsular, sino que con las guarniciones, debidamente organizadas y preparadas, de la inmediata costa española, sea peninsular o sea insular, sirvamos normalmente la guarnición, en interés de la metrópoli, y estemos prevenidos para cuando llegue la ocasión de que la fuerza española vaya a reforzar la fuerza jerifiana que ha de apoyar la acción política del Majzen.

Frente al criterio del señor Alcalá-Zamora declara que siempre, siempre, las posiciones internadas en terreno marroquí le han parecido una temeridad.

Dentro del meollo del señor Alcalá-Zamora no hay más influencia que la del soldado, que la del militar. Así es que por entre la toga entreabierta del consejero de Estado me parecía ver entorchados. (Risas.)

Hay muchas gentes que piensan en que la acción del protectorado sólo puede estar confiada a militar, y yo digo que si los que así discurren acertaran habría terminado la posibilidad de actuar España en Marruecos, porque de ese otro modo yo creo que no se puede actuar mas que suicidándose España.

Califica de errónea la política de estos pasados años, y dice que hay que ir a su completa modificación.

La indagación para deducir responsabilidades se comenzó hace tres meses, y dice que ya está a punto de terminarse.

En cuanto a las responsabilidades políticas, el Gobierno puede ocupar, si queréis, el puesto de acusado; pero no el de acusador.

Manifiesta que fué el rey quien le enteró del desastre, y que al oir aquel relato dió la respuesta siguiente: «Todo eso, que es tan horrible, todo eso a mí me parece nada cuando lo comparo con el hecho de que mi patria no haya podido acudir todavía a Monte Arruit.» ¡No había podido! Y el no haber podido significa una síntesis siniestra de muchos desgobiernos, de muchas relajaciones, de muchas culpas. (Rumores.)

Dice que él se ha preocupado siempre del aspecto de la defensiva nacional.

¡Ah! El recuerdo de 1898 se asocia ineludiblemente con el recuerdo de julio de 1921. En 1898, el desgarrón de la carne era enorme; la herida era muy patente; ahora, una incisión de florete, pero muy cerca del corazón. En 1898, gran estrépito, y en medio del tumulto, Silvela y Villaverde, Villaverde y Silvela, sacaron adelante grandes intereses nacionales en un aspecto de la vida pública que tiene indefinida trascendencia en la posteridad, y que por eso nos obliga a renovar perpetuamente el testimonio de nuestra gratitud. Pero pronto enronqueció el vocerío; pronto se desengañó la parte de opinión que se había removido, y volvió la zarabanda habitual... y hemos venido a parar a Melilla; y si ahora no hacemos más que lo que el ejército expedicionario puede hacer en la zona marroquí, yo no sé el tiempo que pasará y el nombre geográfico que tendrá o el nombre burocrático que tomará la repetición del escarmiento; pero tened por segura la repetición si no extirpamos juntos las causas, si no remediamos de una vez los orígenes del mal.

Dice que la relajación, el desbarajuste y la inmoralidad están en todos los órdenes de la vida española.

Concluye diciendo que será indigno de gobernar a España quien no procure remediar los males de ahora.

El señor ALCALA-ZAMORA dice que el de Maura ha sido el discurso de un abogado que ve enfrente a los adversarios en un juicio de mayor cuantía.

Después interviene el compañero BESTEIRO, pronunciando un discurso muy interesante, cuyo texto publicaremos mañana íntegramente.

Se recuerda a los camaradas que deseen les remitamos postales del diputado electo por Oviedo

José María Viñuela

que a los pedidos debe acompañarse su importe, más 30 céntimos para el certificado. Precio de cada postal: 50 céntimos.

En los pedidos de más de diez ejemplares descontaremos el 20 por 100.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para el día 12 de noviembre.—A las doce: Cocido y sopa, 75 céntimos. A las seis: Callos a la madrileña, 90 céntimos; ídem a la sevillana, 1,25 pesetas; chuletas de cerdo a la jardinera, 2; merluza en salsa verde, 1,75.

M. Roca fotógrafo, calle de Tetuán, 20. Madrid. Gran premio en la Exposición Internal. de Bruselas 1911.

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta, Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

B. Sanrigoberto Accesorios, Garaje. Talleres para automóviles. Despacho: calle de Manuel Silvela, 16. Teléfono 417-J.

Imprenta de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

LA NUEVA ALCAZABA
CAFE-BAR
Primera casa en desayunos, vinos y licores.
San Bernardo, 64.
MADRID

CHAMPAN LUMEN BODEGAS GIL BARRIO

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las diez, Don Juan Tenorio.

CENTRO.—A las diez y media, Pasa el lobo.

ESLAVA.—A las seis, La chica del gato.—A las diez y cuarto, El ardid.

CERVANTES.—A las seis, Los nuevos ricos y Las perversas.—A las diez y cuarto, Pulmonía doble y La ciudad eterna.

APOLO.—A las seis y media, El capricho de una reina.—A las diez y media, El sinvergüenza en palacio.

COMICO.—A las seis y media, La casa de Quirós.—A las diez y cuarto, El cuarto número 13 y La casa de Quirós.

FUENCARRAL.—A las seis, Nena Teruel.—A las diez, El gran galeoto.

PRICE.—A las cinco y media y a las diez, cinematógrafo especial para familias.

IMPRENTA DE *EL PAIS*.—MADERA, 8.